* También existen riesgos en el aspecto psicológico y social,

ya que la mujer joven se enfrenta, en general, a una

situación para la que no está preparada. Si lleva el embarazo

a término tendrá que aceptar su nuevo rol de madre,

haciéndose cargo de los cuidados, atención y educación

de su hijo, a pesar de que ella aún no ha consolidado su

formación y desarrollo. Desde el aspecto psicosocial las

consecuencias son las siguientes:

*\_* En ocasiones las jóvenes madres optan por dar a su

hijo en adopción lo que les crea una gran culpa y

arrepentimiento, sobre todo en etapas más maduras

de su vida.

*\_* Si se decide tener al hijo sin la existencia de pareja

se convertirá en madre soltera, familia monoparental,

enfrentándose, dependiendo de los países, a

grandes carencias y dificultades. Su proyecto de vida

se ve alterado y frenado, llegando a sufrir agresiones

por parte de su familia y del entorno y disminuyendo

las oportunidades para conseguir un empleo (cuando

lo obtienen es mal remunerado), sin olvidar que

deben educar a su hijo en medio de un ambiente

desfavorable.

*\_* Otras jóvenes madres deciden, si el padre biológico

acepta su paternidad y responsabilidad, formar

un matrimonio. Sin embargo existen altas probabilidades

de que dicho matrimonio no perdure ya que

el padre precoz se enfrentan a un evento inesperado,

sorpresivo; no son capaces en esos momentos de

llevar una vida de pareja independiente económicamente,

no están lo suficientemente maduros para

que su relación perdure, ni están preparados para recibir

un hijo y mucho menos cuidarlo.